

## Las nuevas oligarquías en Ecuador

Guillermo Arosemena Arosemena

Vivimos en un mundo cambiante, al ser dinámico, tanto en actividades que convienen a la humanidad como en las que no. Comentaré de ambas. En la economía mundial, Rothschild, el hombre más rico del mundo en el siglo XVIII, fue reemplazado por Rockefeller en el XIX y éste por una serie de empresarios como Ford, Hughes, Hunt, Walton, etc., en diferentes décadas del XX, y finalmente Buffet desplazó a Gates. En Ecuador, los cambios han sido similares, la riqueza de Seminario fue opacada por la de Marcos y la del último por la de Noboa. Actualmente hay algunos candidatos que si no han sustituido a Noboa, se encuentran muy próximos a hacerlo. Los hechos confirman que las fortunas no desaparecen, sólo cambian de manos. Lo mismo sucede con los grupos de poder que rodean a los gobiernos, no desaparecen, solamente cambian de personas. En Rusia, la oligarquía que rodeaba a la realeza fue reemplazada por la del Politburo y ésta por la de las mafias de antiguos burócratas que hoy controlan la economía rusa.

En el sector público, quienes tienen negocios lícitos o ilícitos con el Estado, lucran de éste. A medida que crece el tamaño del mercado, los presupuestos se hacen más grandes, así como las compras y negocios públicos. En Ecuador, grandes fortunas se han hecho, comerciando con el Estado. Hace más de 40 años, el monto de los negocios de los “enloquecidos por el dinero” denunciados por Carlos Julio Arosemena Monroy, fue de poca monta, comparado con los de las nuevas oligarquías a partir de los setenta. La cuantía de los contratos ha ido en aumento con el crecimiento de la economía. Las rentas del Estado se han incrementado exponencialmente: en los sesenta, no llegaba a 100 millones de dólares anuales, actualmente es más de cien veces mayor.

Del conglomerado humano de quienes actualmente están vinculados al régimen del presidente Correa, están saliendo y saldrán nuevas oligarquías. Es correcto que ecuatorianos sin mayores recursos económicos progresen y se conviertan en los ricos del mañana; de hecho viene sucediendo desde la colonia, para ellos sus sueños se hacen realidad y es así como las sociedades progresan y disminuye la desigualdad social. Seguramente hay empresarios honestos haciendo negocios lícitos con el actual régimen. Pero lo malo es que de los nuevos grupos de poder, saldrán fortunas hechas ilícitamente, como ha sucedido en el pasado, cuando personas cercanas al gobernante de turno, se aprovechan de los contactos para beneficio propio.

Venezuela es ejemplo de cómo las oligarquías tradicionales compiten con las nuevas vinculadas a Chávez, que están acumulando fortunas. Hace pocos días se publicó en nuestra prensa sobre las inversiones en Ecuador, de un venezolano cercano a Chávez. En la prensa internacional, se mencionan varios

casos de gente que no tenía dinero y por los contactos con el régimen de Chávez, se ha hecho millonaria.

En nuestro gobierno socialista, hay empresarios que para no pelearse con el gobierno, aceptarán hacer negocios con el Estado. Tengo un amigo, quien estando en desacuerdo con los mandatos y la forma como se maneja la economía, seguramente firmará un contrato con el Estado. En Venezuela ocurre algo similar, la fortuna de Gustavo Cisneros, el hombre más rico de este país, ha crecido más de 50% en 8 años, durante la administración de Chávez. Los empresarios que están mal económicamente, son los que combaten las medidas socialistas de Chávez.

Irónicamente, no se ha hecho esfuerzo para fomentar e imponer la auténtica competencia, que es el mecanismo más eficiente, para terminar con las oligarquías y grupos de poder. En países donde hay competencia, el nivel de vida es elevado, la inequidad es baja, la corrupción es mínima, así como las oligarquías. Pienso que las oligarquías que están naciendo, serán similares a las del pasado con aires de grandeza. En poco tiempo, habitarán en mansiones y personas con nuevos apellidos, enviarán a sus hijos a escuelas y colegios costosos.